

La Ciudadad

PERIÓDICO ILUSTRADO - LITERATURA
INFORMACIONES LOCALES
POLÍTICA - GRABADOS DE ACTUALIDAD

LA CORRESPONDENCIA LITERARIA SE DIRIGIRÁ
DOCTOR RIESCO, 41
LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA
AZAFRANAL, 40

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS
SUBSCRIPCIONES: TRIMESTRE, CAPITAL
Y ESPAÑA, UNA PESETA

Manuel Sánchez García

Posee el título de farmacéutico, pero no tiene botica. Si la tuviese, su gusto consistiría en no despachar más que triacas, emolientes y jarabes. Purgantes drásticos, revulsivos y substancias tóxicas... nunca.

Con lo dicho bastaría para que se comprenda cuánta es su bondad y cuánta la dulzura y suavidad de su carácter. Lo que no comprendería nadie es cómo un hombre de tales condiciones, blando, modesto, correcto y bueno en demasía ha podido meterse a político y caer en la terrible tentación de politiquear, entrando en ese campo de luchas continuas, de emboscadas y de combates cuerpo a cuerpo, de donde alguna vez se puede salir victorioso, pero de donde es muy difícil que saque



intactas, el que las tenga, sus altas virtudes y sus nobles cualidades.

Para explicar esta contradicción hay una clave, aparte de que aun en los hombres de más sencilla complejidad espiritual se dan siempre contradicciones y tendencias tan opuestas entre sí, que no hay nadie que no haya hecho alguna vez algo de que no parecía capaz. No hay paradojas como las del carácter, y es que la misma vida no es sino una paradoja constante.

La política en ese extraño pueblo de donde el señor Sánchez García es natural, donde ha vivido siempre y donde su larga y dilatada familia posee una influencia tan extendida como indiscutible, la política se hace de un modo particular y que pudiéramos llamar eclectivo. Entre los vitigudineses de cierta posición social no hay ninguno que sobresalga visiblemente de los demás; podrá haber muchos caciques chicos, pero no existe ninguno que se pueda creer único: la igualdad

imperera entre los de arriba mucho más que entre los de abajo, quienes por su parte tampoco hacen dejación de sus fuerzas y derechos en manos de ningún jefe protector o patrono. Así resulta que las cuestiones que afectan a la cosa pública hay que resolverlas en común, por acuerdo de todos y según el mejor parecer. Conforme a este procedimiento suelen resolverse las magnas cuestiones electorales, y así fué cómo en ocasión solemne se designó a don Manuel García Sánchez para ocupar la vacante que en la Diputación provincial había dejado su inolvidable y malogrado paisano don Juan Gutiérrez.

No creemos que tuviera necesidad la asamblea de los grandes electores vitigudineses, a semejanza de lo que les ocurriría a los condes y magnates visigodos, de poner al señor Sánchez García en el duro trance de elegir entre la Diputación o la muerte, recurso a que, según la historia, tuvieron que apelar aquéllos para obligar a Wamba a que aceptase la corona; pero seguro es que el elegido mostraría su repugnancia y sentiría no pocos escrúpulos, porque o mucho nos equivocamos, o su vocación no es esa ni él siente hacia la política esa irresistible inclinación que ayuda a soportar los trabajos y a resistir las penalidades que lleva consigo.

Mientras tanto, lo cierto es que el señor Sánchez García ejerce de diputado, figurando afiliado al partido conservador, no tan sólo acaso por su amistad íntima con el señor Maldonado y por deber de lealtad para con el marqués de Puerto Seguro, sino porque todas sus ideas e inclinaciones se armonizan perfectamente con el modo de ser de los partidos medios. Su conservadurismo es, pues, temperamental. Y como conservador y amigo del ilustre marqués y del insigne escritor salmantino, viene por segunda vez a la Diputación, pero traído por los votos de los suyos, que no ven en él al político más o menos consecuente, sino al noble paisano que es digno, por su bondad, de los sufragios de todos.

De creer es que el señor Sánchez García, que no ha entrado por asalto en la casa de la Salina, no haga de ella su morada permanente, como hacen otros, pero en ningún caso será allí un huésped molesto para ninguno de sus convecinos.

Gabinete dental de J. LEON ARIAS

Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistente su duración. Dientes postizos desde cinco pesetas. Extracciones con anestésico.

DOCTOR RIESCO, NUM. 2

Entrada junto al arco de la Plaza Mayor.

Marcial Viota

No, nosotros no hemos querido dar a la estampa un retrato más moderno del señor Viota, en el que hubiera aparecido con el rostro rasurado y sin el adorno admirable de sus hermosas patillas, porque ese no es el señor Viota auténtico, el de siempre, el que todos hemos conocido en esta su ciudad natal, donde es tan popular y tan estimado desde sus juveniles tiempos. Respetemos sus propios caprichos y la debilidad que muestra plegándose a los de la moda que han alterado tantas fisonomías, y que parece interesada en favorecer a los rapistas y a los expendedores de las máquinas Gillett; pero no engañemos a nuestros lectores, ni contrariemos nuestro propio gusto: el señor Viota verdadero, tal como fué en



sus días de rozagancia y de triunfo, y cuando por sus rasgos fisonómicos se distinguía del común de los mortales, no es otro que el que representa el retrato que publicamos, y por el cual será fácilmente reconocido, sin que se echen de menos en su facies aquellas sus admirables patillas á la inglesa que le daban tanto carácter.

¡Lástima que en el cliché no puedan ser apreciados de igual modo otros detalles también característicos de tan saliente figura! su talla, que excede de lo regular, su noble porte, sus desenvueltos ademanes, su expresión simpática y todo su buen talante, que no le permite pasar desapercibido en parte alguna. Tal es el hombre, físicamente considerado, y al cual corresponde una complejión espiritual perfectamente adecuada.

Su perspicacia, su talento, su inquietud,

LA IMPERIAL **GRAN ZAPATERIA**

La casa que más barato vende en Salamanca. — DOCTOR RIESCO, 13 y 15.

tud, su probidad, su misma altivez y su fuerza de voluntad, cualidades son todas ellas que se armonizan maravillosamente con su propio temperamento, si es que no son su obligada resultante.

Aventajado estudiante de medicina conquistó bien pronto como médico una reputación envidiable, aunque por circunstancias que no conocemos bien no ha querido pasar nunca de ser médico rural, ejerciendo su ministerio en pueblos de escaso vecindario cuando por su competencia y sus estudios llamado estaba a más altos destinos como profesional. Verdad es que muy luego dió en el escollo de la política, navegando en esos procelosos mares, donde tantos hombres de mérito han empleado y emplean actividades y energías que con más provecho para sí y para los demás hubieran podido utilizar en otras esferas y de otra suerte.

Otro de sus rasgos más salientes es su movilidad, la actividad incansable que sabe desplegar y que le ha permitido cultivar la política y la medicina a un tiempo, ser diputado y ser médico, atendiendo a la vez a las exigencias de sus clientes y de sus electores. Claro es que en alguna ocasión los pueblos que con la mayor fidelidad y entusiasmo, le habían encomendado su asistencia facultativa, han tratado de plantearle un grave dilema y casi obligándole a optar por uno de los dos cargos que ejerce simultáneamente: o médico o político, le han dicho, los ayuntamientos de quienes ha recibido su nombramiento de titular; pero el activo diputado, ha resuelto el conflicto, sin dejar de ser ni diputado ni médico; y desde hace más de veinte años, cura enfermos, gestiona expedientes, conquista votos y hace elecciones.

Durante el último periodo electoral recorrió a caballo dos o tres veces los pueblos del distrito sin descansar más que el tiempo necesario para dormir el breve sueño napoleónico. En una de estas excursiones atravesó por un vado sobre su caballo y a las doce de la noche el río Tormes, atrevimiento que revela su temeridad y el perfecto conocimiento que tiene de los lugares que han sido teatro de sus campañas políticas. En uno de los días de la pasada Semana Santa presentóse en Ledesma, y ante las gradas del altar de Santa María la Mayor, para recibir la Sagrada Comunión, llevando las espuelas puestas. Cristiano y caballero cumplía este acto de devoción revelando su propio carácter. El hecho es digno de alguno de los héroes de nuestro romancero.

El error de este hombre interesante, cuya figura tiene tantos rasgos sugestivos, consiste en haber consagrado la mejor parte de su vida y de su talento, al servicio de la amistad, al servicio de otros hombres cuyas cualidades y méritos no son ciertamente superiores a los suyos. Puesto al servicio de una gran causa, la difusión de una idea, la defensa exclusiva de los intereses de su país, fácil le hubiera sido conquistar los más altos puestos, alcanzando a la vez justo renombre. Político sin política, diputado puesto a las órdenes de otros diputados o de otros prohombres, su acción ha resultado tan modesta como estéril. El señor Viota no ha acabado jamás de convencerse de que un hombre es algo acaso, un duque mucho tal vez; pero que un ideal es siempre más que todo eso.

Y no ha tenido el valor de imitar,

LA POPULAR—Sastrería y confecciones.—Corrillo, 24.—Casa especial en trajes de niños.

aunque en un orden más corriente y humano, el ejemplo de aquel virtuoso marqués de Lombai, que renunció a continuar sirviendo a Señor que pudiera morir.

CINE Y FONOGRAFO

Ayer en el *Heraldo* un caballero protestaba muy triste y compungido de una peseta que le habían metido más falsa que la mula de un carrero.

¡No sea usted floriquero!
también a mí me dieron la tostada por ir a ver un cambio de Posada.

Si a mí me dicen un día que llegaría ocasión, en que no hubiese un botón para dar una *corria*,

no lo creo,
pues yo veo que todo es tacañería.

Aquí, donde hay más dineros que pueda tener *Rochil*, ¿dejamos por quince mil pesetas de ver toreros?

¡No lo creol
lo que veo.
que *semos* muy mandangueros.

Y sino *voilà* Tejares. Esos se tiran la guita trayéndose al gran *Bombita*, el coloso de Tomares.

Y ahí sí veo,
y hasta creo que son muchos alamares.

Que no digan las potencias que no tenemos salero, y si poneis competencias, con Belmonte dan dinero.

Preguntad o entrevistad si esto es cierto, al *Timbalero*.

Y si de dar corridas no teneis ganas, anunciais unas luchas greco-romanas. Es el último grito y es más salvaje, no hacen falta *Bombita* ni *Machaquito*, ni mulillas, ni toros, ni peonaje.

Delás.

FOTOGRAFIA

DE

Venancio Gombau

Prior, 18, Salamanca.

NEURASTENIA-DEBILIDAD

se cura con el mejor tónico

Vino Pinedo.

Farmacia de URBINA

y en todas las buenas farmacias y droguerías.

CRUZ, 6; GRAN VIA, 14; BILBAO

ASUNTO RESUELTO

LO DEL MEDICO DE LA COMISION

LA CIUDAD está abierta para todos. Y en asuntos complicadillos, como este del nombramiento de médico de la comisión mixta, nos gusta dejar hablar, respetando todas las vehemencias a las personas conocedoras de la cuestión.

Por si hace falta, diremos que nuestra opinión, en este asunto, es la misma que reflejan las cuartillas siguientes, pero dulcificando ciertas frases de encono personal, que no tachamos ni modificamos por aquello de que en la dirección de LA CIUDAD no se usa el lápiz rojo.

Después de tres meses de gestación, el engendro que se concibió en un edificio de la calle de San Pablo, y que no es el Palacio de la Salina, ¿cual es?, ese es mi secreto, y en el cual, aprovechando ausencias de unos y enfermedad de otro, formaron parte de una comisión varios padres de la provincia, uno siendo suplente, y otro, suplente de suplente de los propietarios, ha sido viable gracias a la *recta* y *justa* Real orden del Ministerio de la Gobernación de fecha 3 de los corrientes, confirmando el nombramiento de médico civil de la Comisión Mixta, hecho por la comisión así constituida. En la convocatoria para la provisión de esta plaza, se expresa que los aspirantes deben acompañar a la instancia, a más de sus títulos académicos, los justificantes de los méritos y servicios que en ellos concurren, y el Real decreto de 5 de Enero de 1897 dice que serán de preferencia los servicios prestados al Estado y los de carácter facultativo que den mayor idoneidad para el mejor desempeño del cargo.

El nombrado es licenciado en medicina, médico de la Beneficencia provincial, ha sido titular de dos pueblos y juez municipal de uno de ellos.

El preferido es doctor, médico de la Beneficencia provincial, ha sido premiado por la Real Academia de Medicina de Madrid, auxiliar por oposición de la Facultad de Medicina, catedrático interino de Oftalmología desde hace nueve años, subdelegado de Medicina de esta capital. Ha desempeñado el cargo de inspector provincial de Sanidad más de dos años, y ha sido titular también en algunos pueblos.

Entabló recurso contra dicho nombramiento en la seguridad de que el caciquismo se estrellaría ante la diferencia de méritos, tanto más, cuanto que ya había jurisprudencia sentada sobre este particular por el señor La Cierva y el señor Barroso, resolviendo por Reales órdenes, este último, el año próximo pasado, gran número de recursos a favor de los recurrentes, entre ellos los de Granada, Huelva, Alicante y Burgos, fundándose en lo que taxativamente expresa el citado Real decreto de 5 de Enero de 1897; pero no contó con el gran Isidro (como diría Roque Pascua) hasta después de realizada la polacada por los susodichos señores, y entonces éste se lamentó muchísimo de lo sucedido, increpando al recurrente por no haber contado antes con él, preguntándole quién era el nombrado, a quien no conocía ni aun

de nombre, y a quien había recomendado por indicación de su inseparable compañero y no de profesión del mismo, le hizo grandes protestas de amistad, y, por último, le manifestó que se viniera tranquilo a Salamanca, que dijera a los amigos políticos y particulares que le habían escrito interesándose por él, preterido que echaran pesetas de él, que se quejaran públicamente de que estaba entregado en absoluto al compañero antes citado y que no hacía más que lo que aquél quería, pero que tuviera la seguridad de que el recurso se había de resolver a su favor.

El interesado le manifestó su disgusto por la actitud que adoptaba tan poco seria, y llegó hasta mostrarle sus dudas de que fueran francas sus ofertas, a quien replicó «como charro desconfiado»; no tardó en convencerse que sus desconfianzas estaban perfectamente justificadas, por manifestaciones de Isidro a sus intimos, de que el recurso no se resolvería nunca o se resolvería en contra, por lo que acudió á elementos de notoria seriedad y rectitud para que interesaran al ministro la resolución del recurso como procedería en justicia, prometiendo éste estudiarlo por sí mismo.

Enterado Isidro que el expediente había sido pedido por el ministro, y que había prometido resolverlo con arreglo a justicia, tuvo larga conferencia con Alba una noche en su despacho, y no convenciendo a éste ni con su elocuencia y hermosa oratoria (de que tantas pruebas ha dado en el Parlamento) ni asignando al recurrente carácter conservador (jamás ha hecho significación política alguna) aduciendo la importancia y transcendencia que la resolución justa tendría, dando la razón a elementos conservadores de la provincia, a quien ha tenido siempre horribles celos, y cansado de verter lágrimas inútiles porque Alba se resistía, acudió a su amigo Alvaro, el cual consiguió se dictara la Real orden confirmando el nombramiento.

Pero si mucho nos ha extrañado la Real orden, nos ha extrañado más aun la sinceridad del señor Alba, pues en varias cartas que hemos tenido ocasión de ver, dice: «que aun reconociendo, como reconozco los méritos del recurrente, no ha encontrado motivo bastante para dejar sin efecto el acuerdo de la Comisión, ya que en estas materias es partidario de respetar la autonomía iniciativa de las Corporaciones provinciales, a menos que evidentemente se colquen fuera de la ley».

Muy bien, señor ministro, y muy bien, don Isidro; así se hace; duro, duro, ahora que les toca; pero por si acaso, no olviden el proverbio charro «que a cada marrano le llega su San Martín».

Enhorabuena, Isidro; así se hace cartel, y con otro par de asuntos como este se hará invulnerable e intangible en el distrito, por su seriedad y por su rectitud y justicia.

X.

FORNOS

(Escalerillas de Pinto)

Sirve un excelente café Moka.
 Probad y os convencereis.
 Mortadela de Bolonia, pavo trufado, jamón en dulce y lengua á la escarlata.

LAS ANGUSTIAS DEL AJUSTE

¡Original!—Se acabaron los clichés.—Las miserias de la administración.—Nos quedamos solos.—Y se salió del paso.

La voz apremiante del regente suspende sobre nuestras cabezas la palabra de dos filos «original». Si, si, original; bueno está todo ¡oh, mi buen regente!, bueno está todo para destilar prosa y desbordarse en parrafadas elocuentes...

Se nos van acabando los diputados provinciales... No es que se vayan acabando ellos, ni quíeralo Dios, pues tanto de Trilla, el bovicio, menudete y enlutado, como de Brozas, veterano, jocundo y transcendental, esperamos hazañas y proezas que den pasto a nuestra pluma; se nos acaban las semblanzas y los clichés, el mejor ornamento de la primera plana y aun de la segunda, donde se han asomado todos los semblantes patricios de los diputados, orlados de grecas y festones diti-rámicos, que Dios nos tomará en cuenta como atenuante y disculpa de otros trabajos menos hiperbólicos, mimosos, suntuosos y respetuosos...

—¿Qué hay para primera plana?, preguntábamos al regente.

Y su respuesta nos tranquilizaba.

—El cliché de don Fulano y la semblanza.

Cliché y semblanza, ¡benditos sean los organismos representativos y las elecciones políticas!

Pero todo se acaba. Se acaba una película de mil metros y un experimento nemoténico de Posadas, que son cosas de suyo laboriosas y lentas, cuando se padecen en el siberiano coliseo de las alturas... Se acaba la plaza de Tejares y la nueva instalación de *El Adelanto*, que son las últimas creaciones locales, sin contar las del Chic Parisián, que viene a turbar el prudente equilibrio de los presupuestos caseros y a decorar con fastuosos plumajes y atrevidos casquetes las muy amadas testas de las damas y damitas...

¡Qué no se acabará! Todo, todo se acaba, y puestos en el trance de afirmar, afirmaremos que se acaban los dineros municipales y las noches invernales, los entusiasmos ateneístas y los discursos revolucionarios por villas y lugares... Lástima que no podamos decir otro tanto de la traída de aguas y del alcantarillado; pero si no quedaran esos magnos proyectos siempre en vilo y sobre el tapete, ¿de qué demonios íbamos á escribir en días angustiosos, cuando á la gente le da por ser discreta y no hay alma viviente con quien se pueda uno meter?

**

—¿Les parece a ustedes que hablemos del alcantarillado? Creo que es una idea, una flamante idea, una idea como no hay otra para que se espanten los lectores y cunda la desbandada en nuestras listas de subscripción.

¡Nuestras listas de subscripción! Ahora ya hemos dado en el clavo. ¡Y qué clavo, lector fiel, lector admirable, lector heroico! A tí me dirijo, lector magnánimo, a tí, hombre de negocios, hombre de riñones, hombre estoico, que sigues abonando la peseta trimestral, aunque hayas visto zaheridos y maltratados, por los yangüeses de la redacción, a tus jefes políticos, al concejal de tu distrito, a tu cuñado o a tu tío, acaso a tu propia persona, aprove-

chada para producir un chiste malogrado en los «Cabos sueltos», que solemos colocar, al final, entre el reclamo del *Vino Pinedo* y el anuncio de las dulces pastillas angélicas de nuestro amigo Pérez Rebollo.

Esto se va poniendo intransitable, amadisimos hermanos. Antes daba gusto ser ironista por estas tierras. Cuanto más «satírico», mejor. Te burlabas del discurso de un orador, y el orador te distinguía con sus sonrisas, hablaba de tu talento con los amigos y esperaba el día de tu onomástica para enviarte, muy de mañana, la tarjeta de felicitación acompañada—en el caso más feliz—de un plato de cocadas o una botella del señor Domec.

El cronista daba altas al periódico y hacia crecer la venta de números en el pórtico de Pasaje y en el kiosco de Barazal.

Todo se acaba ¡ya os lo decía yo! la edad de oro del ironista está tan lejos, tan lejos, como las corridas de feria del año que corre, en que no se correrán. Y sino, ved nuestro ejemplo.

Estoy en mi despacho—la dirección, una tontería de dirección con calefacción central, como en el *Chic*. Toco el timbre del teléfono y comunico con la administración.

—¿El administrador?

Le buscan en las oficinas, en la caja, en la intervención, en anuncios, en suscripciones.

Por fin dan con él; está en la caja, de cuerpo presente como si dijéramos, porque acaban de hacerle «ocho bajas», ocho cubiertos del banquete liberal que la han tomado con *LA CIUDAD*, como si nosotros tuviéramos la culpa de las tonterías que se dicen en todos las comidas políticas.

El administrador empuja la mampara, esta mampara verde que m'ampara en mis meditaciones, y se cuadra; porque hay que hacer la advertencia de que nuestro administrador es un apuesto quinto de los de gorra kuroki y lacito en la boutoniere.

—Señor administrador.

—Señor director.

—¿Cómo va eso?

—Parece que se va ablandando. (El administrador padece un divieso maligno y ha creído que le preguntábamos por ese fruto de su vigor juvenil y del desarreglo primaveral). Puestas las cosas en su punto y el divieso en su parche, proseguimos:

—¿Anuncios?

—Subiendo, siempre subiendo. Nos piden tarifas desde Ohio (Estados Unidos N. A.) y desde Mata de la Armuña. Ando persiguiendo un reclamo de caza...

—¿Va usted á salir á codornices?

—Señor director, me refiero a un reclamo en tercera plana, anunciando las escopetas marca Jabalí.

—Adelante, señor administrador.

—El comerciante está convencido de que *LA CIUDAD* es el semanario más leído por las clases directoras, incluyendo a usted, señor director, y a los directores de S. F. P., M. S., M. C. P.

—Señor administrador... Menos fuga de vocales y condense... Olvide a monsieur Henry Louis y al señor No-vaes... ¿Subscripción?

UNDERWOOD - La mejor máquina de escribir. **UNDERWOOD** - Representante: Pelayo Rodríguez, Dr. Riesco, 92, Salamanca.

—¡Ah, señor director! El administrador se deja caer sobre un cajón de clichés usados que tenemos en un rincón y se daña en las nalgas con la Catedral vieja; le ofrezco un aumento de sueldo y se repone).

—¡Por piedad, hable usted, logarímo de la casa!

—Estamos solos.

—Solos, puede hablar con libertad.

—No me comprende usted. Quiero decir que estamos solos, que nos quedamos solos, que se nos van. Teníamos diecisiete mil abonados al comenzar la publicación de LA CIUDAD. Con el número de Arapiles perdimos veintinueve subscriptores y una merienda. Con el de la infanta Paz ochocientos cinco y un té con pastas. Con la campaña ferroviaria quinientos uno y tres pases de favor. Con la campaña electoral doscientos veintiuno y un «cascabel» de oro que me había ofrecido Mosquete si salía con bien.

—¡Basta, basta, señor administrador.

—...Con el banquete liberal...

—¡Basta!...

—...Con el banquete liberal hemos perdido un cubierto de a duro y catorce mil setecientas subscripciones. Total, dieciseis mil doscientas cincuenta y cinco.

—¿Quién queda, entonces?

—¡Animo señor director!—dijome el matemático, dándome a oler el expediente de los lavaderos para que volviera en mí Animo que aun hay patria. Un esfuerzo, una galería de salmantinos insignes y yo le garantizo que volveremos a las diecisiete mil.

El administrador puso la pluma en mi mano y guiándola, aprovechando mi desmayo y postración, puso el primer jalón de nuestro renacimiento, haciéndome escribir estas líneas históricas.

«La pasión nos ha cegado. Contra los prestigios más altos y legítimos de la ciudad, arremetió nuestra pluma iconoclasta y osada. Hora es de cambiar de rumbo».

Señor regente: Si con todo lo escrito no hay número, eche usted regletas y apañese como pueda. Pero me parece que esto que mando es ya bastante original.

Por lo demás, vamos bien de administración; no vayan a tomarlo en serio y haya un plante de cajistas pidiendo plata.

Vale.

EN DERREDOR DE UN LIBRO

EL AÑO POLITICO

Viene publicando don Fernando Soldevilla, desde 1894, anualmente o cada bienio, un resumen documentado de los sucesos políticos acaecidos en España en el tiempo transcurrido entre uno y otro volumen.

Al abrir el tomo correspondiente al año 1912, que acaba de ver la estampa, no he podido resistir a la tentación de cotejar alguno de los sucesos registrados y descritos con los semejantes de otros años, y entre atónito y sonriente han desfilado por mi imaginación larga serie de consideraciones que, a mi vez, quiero registrar en este semanario. Quizás, andando el tiempo, alguien o yo mismo, saquemos de este escrito, como de toda descripción

de paisaje, nuevas luces o nuevas impresiones que nos permitan asegurarnos de si la verdad histórica se halla en el historiador más que en la vida misma del suceso acaecido.

Alguien ha dicho que el triunfo de toda batalla ha sido para quien dijo que las había ganado, y fué victorioso quien creyó serlo.

Hace dos años visité en Toulouse el campo donde, según la historia que yo sabía, derrotamos los aliados en la guerra de la Independencia a las armas francesas, y, sin embargo, los señores de Toulouse, que me enseñaban el monumento con que se conmemora allí el suceso, me volvieron la tortilla guerrera de modo que me consideré cual heredero de los españoles vencidos en aquellas laderas del Garona.

Pues bien, no habrá quien lea o repase dos tomos del Año Político, de Soldevilla, que no se pregunte si la justicia y la sanción de moralidad y, en fin, el pundonor político o meramente humano serán cosas sencillamente de circunstancia y que varían en cortos periodos de tiempo.

Tomadas en serio estas fundamentales categorías del derecho, en sus varios aspectos, como se nos presentan en la vida social nos revuelven el pozo de rectitud que en toda conciencia educada dormita, cuando vemos que a través de unos pocos años los hombres han trastocado los valores de las palabras con que se formulan eternos principios de la Moral y del Derecho.

La revisión que históricamente se impone y hasta geográficamente se comprueba de esos valores circulantes en la vida social, tiene un límite y es tan lejano, de horizonte tan amplio que va de una civilización a otra, de uno a otro hemisferio. El concepto del honor es distinto en el Tibet y en Europa, en la Edad Media y en la Moderna. Y la justicia, la propiedad, la libertad humanas no se consideran de igual modo hoy que hace veinte siglos. Es natural y explicable.

Peró cuando vemos que como cosa de malabaristas los hombres de una generación, nos presentan a su antojo de dominadores caprichosos facetas de las ideas ma íres que son numen de la cultura humana, nos arranca el espectáculo cólera o risa según el temperamento de creyente o de pesimista que nos domine.

Prefiero no citar casos concretos. Pero quizás otro día salgan aquí a mención circunstanciada.

Valga como botón de muestra lo que dice el Año Político de 1905 y el de 1912 respecto a estudiantes y maestros.

Hace siete años una insurrección de escolares salió victoriosa, porque el Rey tenía que ir a Valencia, y era forzoso evitar una cuestión de orden público. Hace un año, otra insurrección de escolares, salió vencida, porque no trascendió el peligro más allá de las aulas.

El año 1905, un cate drático fué protestado de su cátedra por sus discípulos, y el ministro sacó al profesor de su cátedra y lo trasladó en comisión al ministerio. En 1912, otro maestro protestado por sus alumnos, ha sido suspendido y se le ha dejado en su casa y sin comisión.

Un clásico aplicaría como explicación de todo, el consabido est modus ni rebus.

Yo me contento con decir parlamentariamente que hay antecedentes para todo.

Y con la sabiduría popular entono el cantar estorico

Este mundo es un fandango,

con lo que le sigue, y no hay que proparlar.

Fa-Presto.

Mujeres españolas

Del libro en prensa Retratos de mujeres. Mujeres de hogar, volumen I.

Conforme anunciamos, hoy damos a los lectores, para que los saboreen, tres retratos, enfocados por el objetivo artístico de nuestro querido compañero José Sánchez Rojas. Los otros retratos que ha publicado nuestro compañero, a medida que iba haciendo su galería, han visto la luz, lejos de España, en la magnífica revista Hispania, que se edita en Londres, y otros verán la luz en Mercurio, de Nueva Orleans (Estados Unidos), y en La Lectura del próximo número de Abril.

Ana María.

«No hay bajo el cielo divino del campo salamanquino moza como Ana María...»

GABRIEL Y GALAN.—«La montañesa».—Castellanos.

Vente conmigo, mozo, a la alquería de Carrascal. Está muy cerca; una hora de caballo, al trote. Dejas las riberas del Tormes a la derecha, ¡oye cómo canta el río su canción de quietud! Después un puebluco de adobes, y un montecillo después. Fumamos dos cigarros y listos, mozo. Columbramos una alameda; luego un altozano. Mira en el altozano una casita, allí es.

¿Vamos, amigo mío? Los caballos se aparejan pronto; yo te cedo el mejor. En marcha. Coge bien las riendas; ese Lucero es un loco. Me lo compró padre en Salamanca cuando fué a ver al diputado, a don Isidro, que tiene buenas aldabas y ha subido mucho. Ahora es gran empeño en el ministerio donde se reparte el dinero de las contribuciones. Espera que lle mi cigarrillo. No le piques mucho los hijares, que es muy loco Lucero. Mira el río ¡qué plácido, qué tranquilo, qué hermoso es el río! ¡Y qué encanto tiene ese castillo abandonado!... No, no es cosa de moros. Es del Duque, del amo, de don Jacobo... Digo de don Jacobo, no, que se murió... Sí, también se murió la Duquesa, doña Rosario... Quedan los hijos, don Santiago, doña Sol... No hacen nada por el castillo; el administrador lo quiso vender, pero se armó gran ruido en los papeles por el Rector de Salamanca... Sí, hombre; es Unamuno. En el pueblo estuvo viendo la comedia por San Pedro... No, aquí vivían los jerónimos; ¡tenían unas bodegas más grandes!... Sí, era de los frailes esa aceña... Navales. Se perdieron los Sánchez; buena gente. La curia es así; el diablo ser abogado... ¡Ojo con Lucero, hombre! La alameda... No; dos cuevas más ¿Te cansas, mozo? ¡Ea, hemos llegado!... Bueno; venga otro cigarrillo. ¡Lo que es la Tabacal-ra! ¡Debe ser prima-hermana de la curia!

Prepárate. Verás mi Ana María. La flor silvestre, la vividora hormiga, la mozallona fuerte, sencilla, prudente, recatada, honesta... ¡Salamanca hecha

AL TODO DE OCASION - GRAN CASA DE Saldos de ropas y objetos BAJADA DE SAN JULIAN, 1

mujer! Es cereza, y es manzana, y es fuerte.

—¡Buenos días, Ana María! Se pone colorada. ¡Si es más tonta! ¿Que si queremos almorzar? Sí, hija mía; nos apetece chorizo, y huevos, y queso de cabra, y vinillo nuevo. ¿Lo sirves tú? ¿Qué gozo, mi Ana María! ¡Mirame con esos ojos castaños que me dan sosiego! ¿Que viene tu padre? Que venga... Te besaré delante de tu padre, delante de Dios. ¿La iglesia? ¿Qué más iglesia que el campo, mi moza? En él caben todos los cultos, todas las penas, todos los amores, Anita.

No es mi patria un cementerio pero un templo sí lo es.

¿Versos, cosas de troveros, locuras de poetas? No te rías, amor. Es toda mi hacienda. Rimaré para que cantes; compondré coplas la noche de San Juan; iré con el alcalde de los mozos a ponerte el ramo en la ventana. ¿Me quieres, Ana María? ¿Que si te quiero dices? Como a mi madre, como a mi padre, como a Dios... ¡Perdona, mi moza! Dios no toma en cuenta pláticas de novios; es más generoso que las madres.

Sí. Pon el blanco mantel sobre la mesa de pino. Aquí mismo, viendo la alameda. Y tráeme vino de tu bodega, y chorizo de tu matanza, y huevos de tus gallinas, y de tus cabras queso, y agua pura de la fuente aquella. No me rechaces. ¡Otro beso, otro, más, más!...

No corras que soy fuerte y te alcanzo, Ana María. En la frente, a la esposa; ¡toma! En el cuello, a la amada; ¡toma! En la boca, a la hembra; ¡toma! ¿No me rechazas? ¡Qué bonita estás así, colorada, como una amapola, mi Ana María, mi Salamanca hecha mujer!

Y dile al pastor que traiga la gaita. Voy a dormir a la alameda. ¡Y que el pastor me despierte de mi sueño!

II

Dolores.

«Porque es esa palabra de encantos llena el nombre de mi esposa y el de mi pena» (FEDERICO BALART. — «Dolores». — *Resignación*).

Nos descubrió el misterio Eusebio Blasco, el gran Eusebio Blasco, el bohemio impenitente, el baturro que añoraba la Pilarica desde los bulevares de París...

El conoció a Dolores. Era una garrida moza de Andalucía, alta, fina, de talle esbelto, con unos ojos muy grandes y muy negros. Hechizaba con la magia de su voz—desgrane de perlas, tintineo del oro contra el mármol, ruido de fuentecca—. Cautivaba con el encanto de su sonrisa. Era buena y pura Dolores. Y compañera de un literato, esto es, de un luchador silencioso, de un amargado por el fantasma de la gloria, de un enamorado del ideal. Al tornar del estruendo de la calle, al acabar de vencer el diario afán el crítico, buscaba el reposo de la vida en los ojos y en los brazos de su Dolores. Y su Dolores le sonreía y le echaba los brazos al cuello.

Tuvo un duelo el crítico; la sinceridad tiene tropiezos de este jaez. Balart fué herido por el adversario y quedó cojo él—el mozo gallardo—para toda la vida. ¡Cómo le cuidó Dolores! ¡Qué palabras le dijo la compañera en la adversidad! Le cicatrizaron las heridas con el bálsamo de los besos de la mujer fuerte. Consagróse el hogar del crítico en el dolor. Y un día cualquiera, el día mejor, cuando aquel amor de todos los días se renovaba cada momen-

to con una emoción nueva y peregrina, murió Dolores.

Murió Dolores. Nadie supo de Balart en mucho tiempo, semanas, meses, años.

¿Qué hacía don Federico? Besaba el retrato de la muerta, llevaba en un relicario, colgado al cuello, los mechones de la muerta, hablaba—en éxtasis, en visiones, en ensueños—con la muerta todos los días. Y todas las mañanas, temprano—madruguero es el dolor—oía misa de rodillas don Federico en la iglesia de San Ginés, de la villa y corte de los Felipes. Eusebio Blasco—aquel niño tan grande y aquel corazón ingenuo, comunicativo, baturro—le encontró un día de rodillas en la iglesia, como iluminado por una visión extraña. Rezaba el crítico. Y hacía versos...

El dolor hizo poeta a Federico Balart, sin saberlo él, sin quererlo él, espontáneamente, naturalmente. Oraba y cantaba. Las canciones que a su Dolores consagraba don Federico, nacían en su mente por un milagro. En ellas no tomaba parte su voluntad. Palabra y pensamiento, ritmo, eran de Dolores. Desde el cielo se las dictaba al esposo que oraba en la Iglesia de San Ginés. El poeta era sencillamente un amanuense, un copista; copiaba las huellas de palabras y de silencios que le venían del cielo.

Y apareció aquel libro: *Dolores*. Y España se conmovió. Y todos lloraron la pena del viudo, con el nido de amor deshecho y roto para siempre. Yo debo a ese libro horas nefables de mi adolescencia...

Y hoy, ya hombre, con alguna noción de la amargura, con alguna noción de la plegaria dicha de rodillas en una iglesia obscura en momentos de soledad y de tristeza, te devuelvo—¡oh, poeta!—en mi prosa humilde y clara, la emoción que me prestaste en mi adolescencia cuando soñaba con una chiclela de ojos azules y de trenza rubia.

José Sánchez Rojas.

NOTAS DE FUERA

Crónicas bejaranas.

La doctrina en las escuelas.—Exci-sión en la mayoría. La reversión de la luz eléctrica.—Asamblea en el Ayuntamiento.

Al volver el cronista de su obligada excursión por tierras de Castilla, encuéntrase ante grandes novedades.

En primer término, una sesión emocionante en el Ayuntamiento.

Don Paco, amasando siempre en el magín nuevos motivos de pelea, presenta en compacta falange su minoría solicitando de la corporación un voto de aliento a Romanones, por cuenta y razón del proyecto de la doctrina.

Saló al encuentro don Bernabé, el alcalde, seguido de su legión de la mayoría; trábase superficial escaramuza, y la sesión tiene un paréntesis para llevar lastre a los estómagos.

Y se reanuda la sesión con mayores bríos. Se defiende don Bernabé con ánimo caliente; ataca don Paco en terrible empuje; esgrímense artículos de la ley y una circular de dos filos; hay mientes como puños, voces, protestas, imprecaciones... Y el efecto final llega con la votación.

Valle, antiguo republicano y luego de la mayoría monárquica, declara su definitivo apartamiento de la mayoría. Izquierdo, de igual filiación que Valle,

dice que en casos parecidos votará con los republicanos.

Y entre la ansiedad general la votación aprueba la proposición, por nueve votos contra siete.

Hay hurras, parabienes, etc.

Don Paco sale, solemne, seguido de su mesnada vencedora.

Don Bernabé *se las jura* para la primera ocasión...

—Convocada por el Ayuntamiento, reunióse el domingo en el salón de sesiones una asamblea.

Acudieron representaciones de las diversas asociaciones de Béjar, ex alcaldes, junta de asociados, concejales y prensa local.

Explicó detalladamente el alcalde los trámites que lleva la reversión al Municipio de la fábrica de electricidad de los señores Petit; de cómo los concesionarios sostienen haber cumplido el contrato, fundadas en dictamen pericial; de cómo el Municipio se niega a hacerse cargo de la fábrica e instalaciones, en vista de que otro dictamen técnico establece que el contrato se encuentra incumplido casi en absoluto; de cómo el Ayuntamiento exige reposición de la red, instalación de otra para la fuerza motriz, ídem de un dinamo y otras reformas de menor cuantía; y de cómo la empresa llega, en el máximo de concesiones, a ofrecer diez mil pesetas para algunos arreglos.

Sometióse a discusión de los asambleístas el acuerdo del Ayuntamiento de llevar a la empresa ante los tribunales de justicia.

Los exalcaldes don Francisco Muñoz, don Anselmo Olleros, don José Méndez y don Santiago Agero, director de un semanario integrista local, abogaron porque se siguiera el procedimiento de un tribunal de amigables.

Don Toribio Zúñiga (exalcalde que firmó el contrato debatido), don Basilio de la Rúa, exalcalde, cinco representantes de sociedades obreras y el señor González Clemente, abogaron por los tribunales de justicia.

El numeroso público que llenaba el salón de sesiones acogió con desagrado los procedimientos de amigables y aplaudió fuerte a los que últimamente citamos.

Principalmente, la asamblea fué convocada para interesar de cerca a la opinión en este espinoso asunto. Por ser él de grandísima importancia para los intereses de la población, hállase la atención de ésta vivamente interesada.

—En la mañana del miércoles llegó el Padre general de los Salesianos.

Fué recibido en la estación por muchas personalidades, que le acompañaron en coches hasta la residencia de dicha orden de religiosos.

Los *cooperadores* del colegio salesiano obsequiaron al general con un espléndido banquete.

—No entra en la superstición en las reinas de Cupido. A pesar de cuanto se habló del presente año 13, trae muestras de dejar en mantillas al anterior... Todas las semanas se contraen tres y cuatro matrimonios.

Inusitada brillantez ha revestido el del acaudalado comerciante don Rufo Fraile con la distinguida y virtuosa señorita Dolores Poyo.

Un suculento banquete de 180 cubiertos coronó la solemnidad nupcial.

Marco Aurelio.

Ledesma.

Ha fallecido la virtuosa señora doña Juana Periañez, viuda de Alonso, y

hermana de nuestros buenos amigos don Eugenio, don Miguel y doña Micaela Periañez de Trilla.

Tanto a estos señores como a los jóvenes hijos de la finada, enviamos nuestro sentido pésame.

—En la semana anterior estuvo en ésta el diputado a Cortes por este distrito López Chaves, quien celebró una reunión con los individuos firmantes de los mensajes que se le dirigieron con motivo de las pasadas elecciones. Ante ellos explicó el Sr. Chaves su conducta electoral, justificando su manera de proceder.

También fué visitado el representante en Cortes de Ledesma por otras personas que en política representan tendencias muy diversas.

—El sábado próximo se celebrará el enlace matrimonial del simpático joven José Trilla Benito, con la simpatísima y bella ledesmina Paz López, a quienes apadrinarán don Isaac Trilla, tío del novio, y una hermana de la novia.

Peñaranda.

Ha comenzado a funcionar el nuevo servicio de automóviles entre esta ciudad y Arévalo, que podrá ser utilizado con ventaja para los viajes a Madrid.

—Con dirección a la Corte ha marchado el electo diputado provincial señor Avila Partearroyo, quien se propone asistir al banquete que los diputados provinciales afiliados al partido liberal darán el día 14 en obsequio del señor Conde de Romanones.

Otro tanto y con igual objeto hará dentro de muy pocos días el señor Liaño.

—Se ha inaugurado en Tordillos una capilla cuya construcción ha sido costeada por una devota de la Virgen, que para tan piadoso objeto se ha desprendido de todos sus bienes.

CABOS SUELTOS

Sr. Alcalde, o a quien corresponda: ¿No podrían mandar arreglar un poquito el asfaltado de la calle de Zamora, Avenida de Mirat y Paseo de la Estación?

Pues se acerca el día de la llegada de los Excursionistas y los que entren en coche en la población van a aprender a hacer *gimnasia* a la fuerza.

Por nosotros no, pues estamos ya acostumbrados. ¡Piedad para ellos!

El señor Montero Ríos, la barba ayer se afeitó, dicen si se la quitó para recobrar sus bríos.

Mas yo veo en don Eugenio un caso opuesto a Sansón, por eso ayer un guasón le llamaba don Ingenio.

Y aun cuando el caso es aislado muy en cuenta lo tendrán, igual los de Lurizán que los que van al Senado.

El señor Montero (don Hipólito), hace un llamamiento a las «fuerzas vivas» desde *El Adelanto*.

La buena intención del exalcalde peñarandino merece todos nuestros respetos, pero sobre eso de las «fuerzas

vivas» ya hemos dicho en otras ocasiones la última palabra.

La fuerza de los vivos, acaso podría sacarnos del apuro taurómico. Pero las vivas, fallecieron ya va hacer un año con aquello de los Arapiles.

El único superviviente o viviente super es nuestro antiguo conocido y activo organizador Conejo Alaguero, que por cierto, anda luciéndose en los escaparates de las librerías, retratado en la cubierta de un vals, entre Jacinto Benavente y la princesa Pilar.

Y lo que él dirá: «Trabaje usted, para que al final de cuentas le pongan a uno en solfa». Aunque la solfa sea de don Hilario Goyenechea.

El señor Vargas dará una conferencia en el Ateneo, sobre el tema «El desnudo en la arquitectura».

Para tranquilidad de damas y menores, hacemos la advertencia de que en la citada sesión no habrá aparato de proyecciones.

Solo que el arquitecto andaluz es hombre de mucha fantasía y capaz de dar a su discurso toda la pícara amenidad de un cuento de Bocaccio.

No vendrá mal un ratito de arqueología con gotas. Piensen ustedes que, a partir del domingo, empieza en el mismo Ateneo la cuaresma municipal, que tiene también sus espinacas y sus abstenciones.

No decimos que sus «ayunos», para que no se nos borren las izquierdas del Municipio.

El *Chique* parisién se ha inaugurado. Al dueño, por su gusto, felicito; pero a mí lo que más me ha entusiasmado, no es el *Chique*, es el chico, tan guapito con su terno tan nuevo y colorado.

Los alumnos del Instituto, sonriéndose de los aprietos de fin de curso y de los peces de colores, celebraron un animado baile, el jueves pasado, en el *Talismán*.

Esto prueba que bajo la dirección de don Mariano Reymundo, hombre galante y de espíritu juvenil, se harán compatibles el manubrio y la habanera con las asperezas del latín y de la Historia natural.

Poca gracia le hará al padre Fabián, misionero numerario del docto centro, y ya les hará danzar, a fin de Mayo, al compás de las declinaciones.

Pero que les quiten lo bailado, dirá para su azufrado capote, el diablo tentador.

Por la gran pereza de los redactores de LA CIUDAD tenemos que prescindir de registrar en esta crónica unos cuantos asuntos de palpitante interés.

Entre ellos las conferencias que se pronuncian en la Liga de agricultores, la representación de una distinguida española, *La barrera número 13*, película de Bretón, y otros asuntos menos severos y gelatinosos.

Lo que sí merece un comentario serio y hasta un elogio sincero, es la iniciativa de la sociedad El Teatro, que organiza una función a beneficio de un joven estudiante que, por azares y desgracias dolorosas, se encuentra sin recursos para proseguir su carrera.

Eso está francamente bien. Nosotros nos echaremos para atrás en lo de los toros, a pesar de que, según dice *El Adelanto* en el anuncio de su concurso, «es labor castiza fomentar y alentar la afición»; pero en eso de proteger al estudiante tomamos primera fila.

Pero no la tomamos toda; quedará sitio para que se sienten con nosotros los profesores del catecismo, el Ateneo, las sociedades culturales y... (pensábamos dejar sitio para el gobernador, pero eso es mucho pedir dado su volumen).

Ha llegado la ocasión, señores míos. Ese estudiante tiene que doctorarse aunque no haya toros en Septiembre.

PASTILLAS ANGELICAS

Balsámico-pectorales de PEREZ REBOLLO
Medicamento el más científico, racional e indicado para calmar la TOS, favorecer la EXPECTORACION y curar toda clase de CATARROS.

Distinguidos profesores que se han dignado ensayar mis PASTILLAS ANGELICAS, repútanlas como uno de los mejores remedios anticatarrales conocidos.

De venta: en Madrid, Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, y Martín y Durán, Capellanes, 10.—En Valladolid, Droguería de Norberto Adulto Adulce.—En Salamanca, Droguería de Justo Bajo.

RICARDO NIÑO DENTISTA

Ex-ayudante del Dr. Highlands.

Plaza de la Libertad núm. 10.—Salamanca.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO

Plaza de la Libertad, 9, Salamanca.

CONSULTA DE ONCE A UNA

GERARDO GONZALEZ MORENO

CORREDOR DE COMERCIO

Plaza Mayor, 21.—Salamanca.

SEÑORAS

Está suficientemente probado que para encargar un corsé a medida

la casa NIÑO

Para fajas y sostén pecho a medida

la casa NIÑO

Para comprar un corsé moderno

la casa NIÑO

Para artículos de confección de corsé

la casa NIÑO

La más surtida y mejor corsetería

la casa NIÑO

ACADEMIA PALENCIA

ALUMNOS DE FACULTAD E INSTITUTO

DR. RIESCO, 47

EL DESTRUCTOR DE RATAS Y RATONES

lo vende la droguería de San Martín a 40 céntimos el paquete.

Rúa, 4.

Imp. y Lib. de Núñez.—Salamanca.

CAFE RESTAURANT SUIZO

SERVICIO ESMERADO

SE RECIBEN ENCARGOS PARA BODAS Y BANQUETES POR IMPORTANTES QUE SEAN

SALAMANCA

LA CASA MAS ANTIGUA DE ESTA POBLACION

Imprenta y Librería de Núñez

Ramos del Manzano, 42

y Rúa, 25.

Café — TÉRMINUS HOTEL — Billar
SALAMANCA
Moderno. Confortable. — Higiénico.
 Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lunchs.
 Carnets de abonos al restaurant. — (Precios excepcionales).
— COCHES Y MOZOS A TODOS LOS TRENES —



Los mejores para desayuno, postre y merienda.

GARAGE SALMANTINO STOCK MICHELIN
 Adelantos modernos.

BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora de la acreditada marca de automóviles **L. RENAULT**. Accesorios, gasolinas y aceites de diferentes marcas. Construcción de carroserías, reparaciones, pintura y guarnecido de los renombrados talleres de

HIJOS DE V. BOMATI

quienes siguen construyendo coches de todas clases para ca-ballos, teniendo en sus almacenes landeaux, berlinas, familiares, milores, vagonetas, etc., etc., a precios muy económicos. Elegancia en la construcción, buen gusto en el acabamiento, economía en la compra y solidez en la duración. El taller de reparaciones de automóviles está dirigido por un mecánico ó perito de la casa **RENAULT**.

VISITAD SUS ESTABLECIMIENTOS

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59. — SALAMANCA



CORSES
LA SIRENE

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés a la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas lastemporadas, son adaptables a cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.

Prudencio Santos Benito.
PLAZA MAYOR, 17 Y 18
SALAMANCA

LA SOLEDAD * **POMPAS FUNEBRES**
 Corrales de la Rúa, letra A, Salamanca

Esta nueva casa es la principal y mejor montada de esta ciudad, siendo la preferida por sus buenos servicios y económicos precios.
 Se encarga de todo lo concerniente á funerales, aniversarios, traslado de restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

SERVICIO PERMANENTE

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
 COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:
 12.000.000 de pesetas efectivas.

Seguros sobre la vida.
 Seguros contra incendios.
 Cuarenta y seis años de existencia.

Completamente desembolsado.

Subdirector en Salamanca: **DON ANDRES PEREZ-CARDENAL**
PLAZA DE LA LIBERTAD

Automóviles FORD

Esta acreditada marca, la que más se ha vendido en España en 1912, por ser sus automóviles los más económicos y prácticos por su poco precio y reducido consumo, ha aumentado en sus fábricas la producción, que en 1913 se elevará á la considerable cifra de **DOSCIENTOS MIL** automóviles.

Esto permite reducir sus precios, poniéndolos al alcance de todas las fortunas, siendo los siguientes:

- Torpedo, 2 asientos. 5.200 pesetas.
- Doble faetón, 4 asientos. 5.700 —
- Landulet, 6 asientos.. . . . 7.300 —

Para demostraciones, detalles y pruebas, dirigirse á sus representantes en la provincia:

MONEO HIJO Y COMPAÑIA
 Constructores mecánicos
SALAMANCA

NOVELTY
CERVECERIA - CAFE - RESTAURANT
 ALMUERZO: CUBIERTO, 4 PESETAS. -- COMIDA: CUBIERTO, 5 PESETAS
 SE SIRVE A DOMICILIO
 BANQUETES: PRECIOS CONVENCIONALES

Nueva lámpara de filamento metálico irrompible
EGMAR desde 16 á 200 bujías.
 PRECIOS CORRIENTES
 De venta: García Barrado, 21. —La Electro-Industrial.

Hijos de Mirat.

Abonos y primeras materias.

Almidón y pastas para sopa.

SALAMANCA



"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA
REGISTRADAS

DEPOSITARIO
EXCLUSIVO, Prudencio Santos Benito.

PLAZA MAYOR, 17, 18 Y 19.—SALAMANCA

Antigua Funeraria de MANUEL RODRIGUEZ

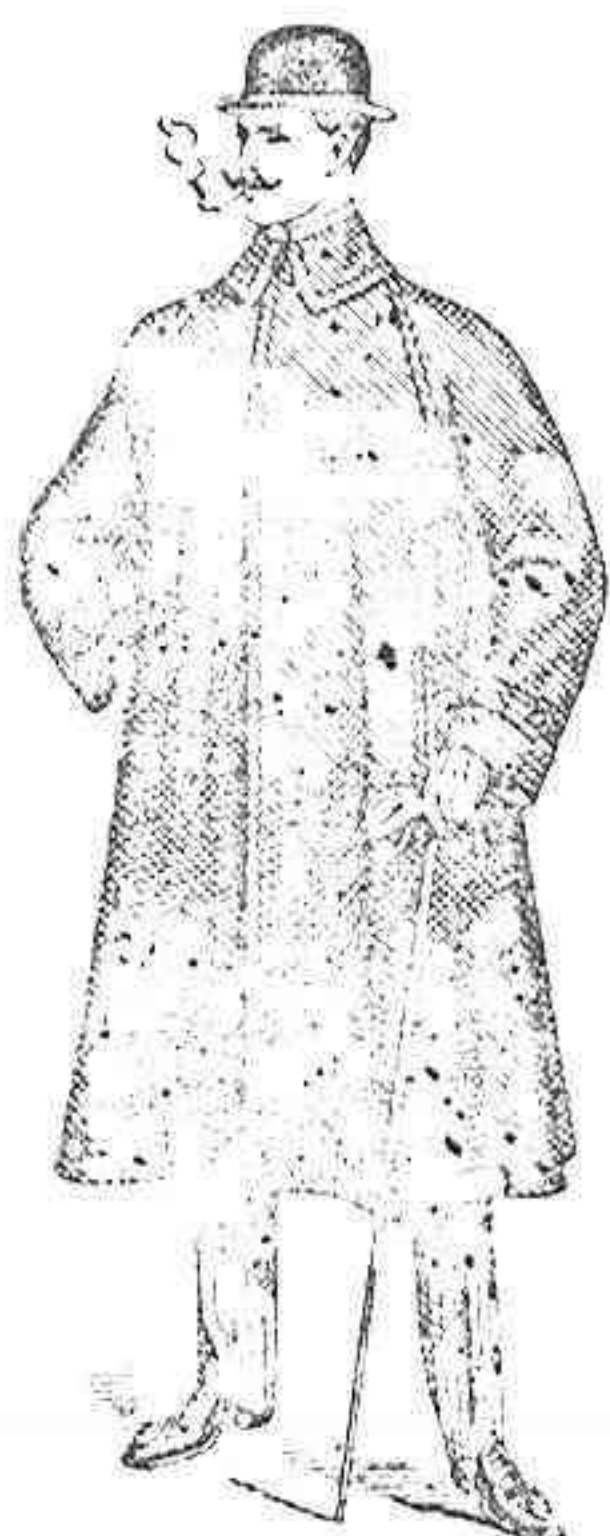
CORRILLO, 28 — SALAMANCA

Esta casa, que es la primera y más antigua de Salamanca, ha abierto un nuevo servicio de pompas fúnebres con todos los adelantos modernos, encargándose al efecto de todo lo concerniente al ramo, como sigue: Hace diligencias para dentro y fuera de la población; féretros de todas clases a precios sumamente económicos; andas imperiales; carrozas de luto y gloria, estilo Luis XVI, con dos y cuatro caballos; camiones para poner la capilla ardiente; cera para funerales y conducciónes, de las mejores fábricas de España. También tenemos féretros de madera, tapizados, con tubo metálico, doble tapa y cierre hermético (que sirve para embalsamamientos) coronas de pluma y porcelana, pensamientos y cintas de todas clases.

Todo a precios módicos, desde lo más modesto a lo más suntuoso. Los servicios de esta antigua funeraria se recomiendan por la seriedad y confianza con que se hacen. Además, los dependientes de esta casa no se presentan en ninguna parte sin previo aviso.

NOTA.—Se reciben encargos en el Corriño, número 28, y calle Meléndez, 19.

SERVICIO PERMANENTE



CARDENAS

SAN PABLO, 15

SILLAS, GUARNICIONES,
ARTICULOS PARA CABALLERIZAS

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras

IMPERMEABLES
Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL

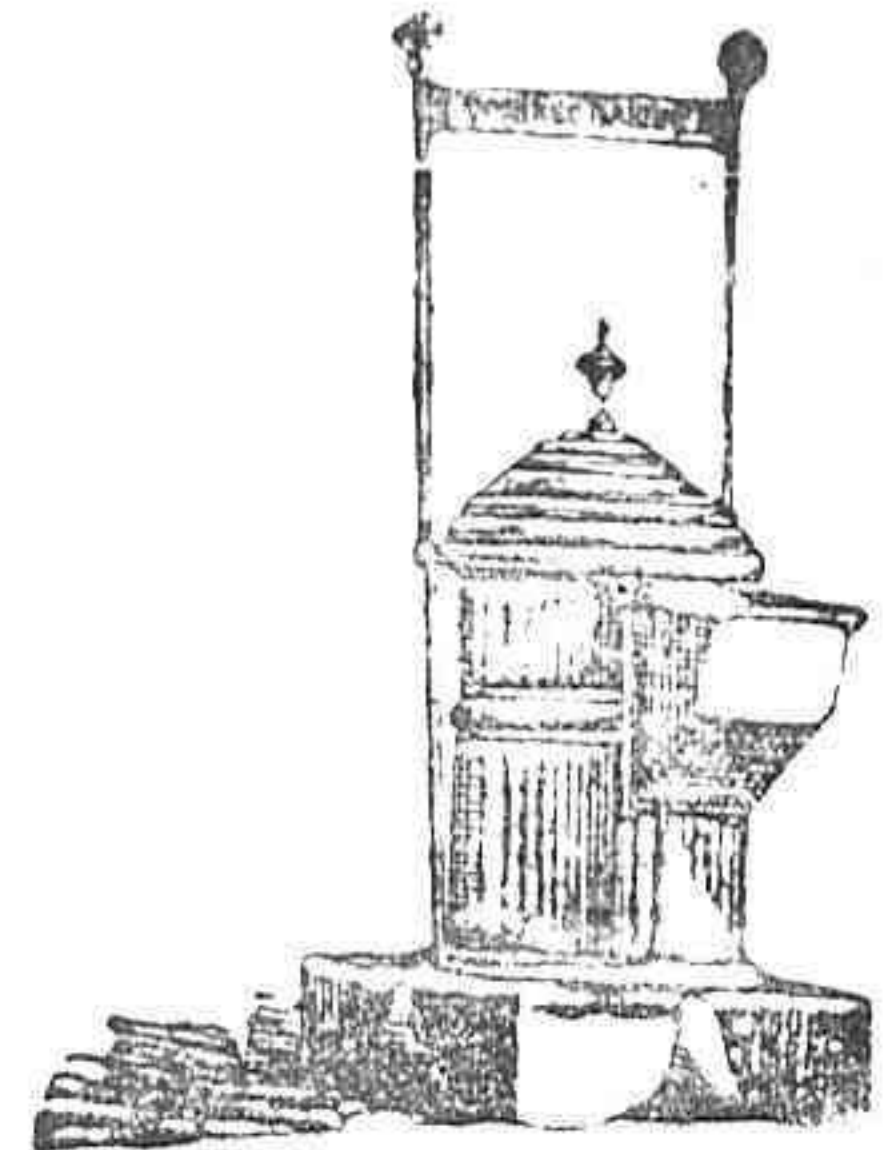
15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10, SAN PABLO, 10

LUZ DE GAS DE ACETILENO

"Totalizador Martinez,"



Real privilegio y patente de invención por 20 años

Más de 1.000 instalaciones
funcionando.

DOMINGO MARTINEZ

Rúa, 48, Salamanca.

LA CASA MONTERO
presenta un surtido colosal en gé-
neros de punto

LA CASA MONTERO
recibe constantemente las más altas
novedades en géneros para señora.

LA CASA MONTERO
tiene grandes existencias en pañe-
tes, paños, felpas, limería y sedería.

LA CASA MONTERO
debe visitarla toda persona de gus-
to, pues además de comprar barato,
se la obsequia con variados, lindos
y artísticos regalos.

LA CASA MONTERO
vende grandes cantidades en con-
fecciones de ropa blanca para seño-
ras a precios de fábrica.

LA CASA MONTERO
en fin, está montada a la moderna
y vende a

PRECIO FIJO

que es el sistema que más conviene
al comprador.

Visite usted esta casa y siempre compra-
rá barato.

Hipólito Montero.

Lonja, núms. 13 y 15, Salamanca.

AL MODELO DE PARIS

MANUELA CATALAN DE VICENTE

Plaza Mayor, n.º 38. — Salamanca

Primera casa en sombre-
ros, vestidos y abrigos para
señoras y niños. Ultimos
modelos de Paris. Flores,
plumas y adornos. Se re-
forman los sombreros usa-
dos. Prontitud y economía.



de S. S. A. A. R. R. los Principes de Baviera

NUEVA TINTORERIA MADRILEÑA

DE

MANUEL COLEYA

CASA DE CONFIANZA EN LIMPIEZAS EN SECO
TRABAJO ESMERADO

GARCIA BARRADO, 23 - SALAMANCA